



## HISTORIA DE VIDA: UNA MUJER QUE INSPIRA POR SU IDENTIDAD PROFESIONAL DOCENTE

### **Rubén López Pazos**

*Institución Benemérita y Centenaria Escuela Normal  
del Estado de Chihuahua Profesor Luis Urías Belderrain  
r.lopez@ibycenech.edu.mx*

### **Jacqueline Hernández Madero**

*Institución Benemérita y Centenaria Escuela Normal  
del Estado de Chihuahua Profesor Luis Urías Belderrain  
j.hernandez@ibycenech.edu.mx*

### **María Andrea Solís González**

*Institución Benemérita y Centenaria  
Escuela Normal del Estado de  
Chihuahua Profesor Luis Urías  
Belderrain  
18-m.solis.g@ibycenech.edu.mx*

**Área temática:** Sujetos de la educación

**Línea temática:** Procesos identitarios vinculados a lo escolar y al trabajo docente

**Tipo de ponencia:** Reporte parciales o final de investigación



## Resumen

Se muestra un estudio sobre la manera en que una maestra destacada o con un reconocimiento social por su desempeño en la educación, enfrenta los desafíos de su profesión. El objetivo es reconocer las características o elementos que forjan la identidad personal y profesional, así como identificar los elementos que ubican a la maestra en alguna etapa o ciclo de vida, aunado a esto los incidentes críticos en el desarrollo de la profesión docente, en relación con el género femenino. Es un estudio cualitativo, con un enfoque en la narrativa biográfica. El sujeto se delimita por una maestra con formación normalista con localización en el estado de Chihuahua, la cual es reconocida por su destacada labor en la parte académica y también en funciones directivas, agregado a esto es una mujer emprendedora. Los instrumentos de investigación son: la autobiografía y la entrevista en profundidad. Con apoyo del modelo teórico, se inicia el análisis, categorización con fundamento en los objetivos y la teoría para finalmente llegar a la discusión de los resultados. Se dan hallazgos de los principales retos y satisfacciones como maestra. Se detalla el proceso de formación de identidad del sujeto mediante la experiencia de diversos incidentes críticos.

**Palabras clave:** Identidad docente, docencia, reconocimiento profesional, maestra, trayectoria profesional.

## Introducción

Al revisar la historia y estudiar sobre el papel de la mujer, podemos descubrir cómo su trayecto no ha sido fácil, pues presentan diferentes carencias en cuanto a oportunidad y participación, todo por el simple hecho de ser fémina. Sin embargo, también es notorio cómo las dificultades las han impulsado a diversas luchas, generar un cambio para hacerse visibles, reconocidas, valoradas y participes en la sociedad.

“Entendemos como estereotipos de género la generalización que hacemos sobre una persona en razón de su sexo y lo que se espera de su actuación en razón de ser hombre o mujer” (Pinzón, 2016, p. 76). Asimismo, Pinzón (2016) expresa que, los roles más estereotipados para las mujeres son los de cuidar niños y niñas, incluyendo el ejercicio de educarlos y cuidarlos en los centros educativos. “Los estereotipos de género contribuyen a la feminización de la educación” (p. 78).

En el ámbito educativo, la profesión docente se ha feminizado, pues suele ser asociada y estereotipada al género femenino, con el ideal de que la mujer tiene cualidades innatas las cuales la hacen afín e idónea para la labor, por ejemplo: maternidad, ternura, afecto, entre otras. Además de que existe una compatibilidad entre la vida personal y laboral, lo que permite compaginar los deberes docentes con los domésticos.

También cabe señalar que gran parte del gremio magisterial está conformado por féminas. Según datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en 2020, el porcentaje de mujeres dedicadas a la docencia ocupa un 69%. En el estado de Chihuahua más de la mitad del personal dedicado a la educación son pertenecientes al género femenino. Ante esta realidad, me lleva a pensar y reflexionar en ¿Por qué suceden dichas situaciones?, ¿Es acaso una realidad o simples estereotipos? ¿Cómo es verdaderamente la vida laboral docente de una mujer contemporánea? ¿Cuáles son los principales retos que se enfrenta la mujer en el ámbito educativo? ¿Cuáles de estos se derivan por el rol de género?

Estas son algunas de las cuestiones que incitaron a realizar la presente investigación; elaborar un trabajo que contextualice la situación actual que viven las profesoras normalistas del estado de Chihuahua, sus historias de vida que den cuenta de las luchas y procesos de identidad profesional docente. De igual manera, analizar su trayecto, desafíos, satisfacciones, para dar testimonio a las colegas y puedan sentirse identificadas. De tal forma que cada experiencia de vida sirva de impulso, ejemplo, atribuya al desarrollo, éxito y empoderamiento de las mujeres.

El estudio no solo va enfocado en resaltar a la mujer, también, parte del fin es comprender la manera en que se dan los procesos de conformación de la identidad profesional, y por qué no, de una identidad como colectivo de mujeres. Esta producción pretende usar las narraciones de vida de maestras normalistas chihuahuenses con algún tipo de reconocimiento social, a fin de ser compartidas y dar lugar a un procedimiento de identificación entre iguales.

Reconstruir la historia de las docentes, va más allá de recordar sucesos que acontecieron; implica una mirada reflexiva y constructiva, trasciende. Para ello se plantea la siguiente

pregunta que orienta la investigación: ¿De qué manera enfrenta una mujer docente los desafíos de su profesión?

A profundidad, esto pretende examinar la historia de mujeres docentes contemporáneas consideradas como destacadas en su desempeño profesional o social; para distinguir en su trayectoria los incidentes críticos y los retos que han enfrentado a lo largo de su carrera, en especial los relacionados con el rol o estereotipo de género.

Enseguida se enuncian detalladamente los objetivos que son base de las actividades a realizar para indagar, conocer y analizar lo relacionado con el objeto de estudio:

- Reconocer las características o elementos que forjan su identidad personal y profesional.
- Identificar los elementos que ubican a la docente en alguna etapa o ciclo de vida profesional.
- Identificar los incidentes críticos en el desarrollo de la profesión docente, en relación con el género.

## Desarrollo

El concepto de identidad puede ser complejo de entender, porque es algo subjetivo, no es igual que un rol, sino una construcción discursiva y mental que las personas crean para expresar un determinado modo de verse y sentirse en relación con el espacio en el que se desenvuelven (Bolívar y Ritacco, 2016). Fuentes, Arzola, y González (2020, p.13) en una de sus investigaciones hacen hincapié en la relevancia de la identidad como una herramienta de estudio, “la identidad es un fenómeno complejo que se adquiere e interioriza en forma parecida a una ideología o a cómo se asimila y aprende un idioma, y constituye una herramienta analítica para el estudio de diferentes fenómenos humanos”. Es un concepto necesario, pero a su vez imposible, “en este sentido, la identidad es algo irrepresentable, sólo se puede hablar de ella, pero jamás representarla en términos tangibles, definitivos, exhaustivos, ni categóricos” (Navarrete-Cazales, 2015, p. 464).

Por otra parte, hay autores que hacen acercamientos para entender lo que involucra la palabra identidad, para efectos de esta investigación, se apega a lo descrito por Balderas (2013, p. 76):

Imagen construida por el sujeto de sí mismo; articula lo individual y social a través de interrelaciones sociales; es dinámica, al permitir adaptarse a los permanentes cambios del sujeto y de la realidad; depende del contexto ya sea familiar, social, laboral e histórico; tiene carácter temporal, el individuo se refiere a lo que fue, lo que es y lo que se pretende ser; a través del lenguaje, mediante narraciones, las personas pueden dar cuenta de su ser, describiendo su historia, vida y experiencias en el mundo.

En una investigación realizada en el 2020 por un grupo de autores (Fuentes et al., p. 6) retoman la identidad desde lo personal y los grupos de la sociedad, lo expresan de la siguiente manera: “La identidad nos permite reconocernos, pero siempre en relación con otros: somos una individualidad, pero también somos parte de un todo como grupo, sociedad y especie”. Por otra parte, García (citado por Fuentes et al., 2020, p. 6) define la identidad personal como “noción paradójica ya que nos permite existir como un ser sin copia alguna, pero a la vez se define con la adhesión a varios grupos con los que se tienen valores y rasgos comunes”.

Álvarez-Rodríguez y Bajardi (2015, p. 114) hacen grandes aportaciones para el cuerpo docente y los procesos de configuración de la identidad, destacan que este proceso “está influenciada tanto por las experiencias que cada profesor vive como estudiante antes y como profesional en formación inicial después, como por las experiencias y las relaciones educativas durante el servicio”.

En este punto, se sabe que al hablar de identidad envuelve muchos elementos, pues en el caso de la identidad como docente también existen. Se retoman los cinco aspectos expresados por Kelchtermans (citado por Álvarez-Rodríguez y Bajardi, 2015), la forma en que se ve a sí mismo en la profesión, la autoestima en relación con el criterio personal y el de las demás personas, las circunstancias en la elección de la carrera y la motivación para seguir o no adelante, desafíos y satisfacciones del trabajo. Ávalos y Sotomayor identifican cuatro elementos de la identidad profesional docente:

- 1) la vocación para la enseñanza: donde se incluyen todas aquellas expresiones que indican que se eligió la profesión por razones como la autorrealización, la valoración de la educación, en general, y del trabajo con gente joven, en particular, el deseo de comunicar conocimientos, el interés por la disciplina o la materia escolar elegida y el sentirse capaz para la enseñanza;
- 2) la contribución social, que está asociada a la elección profesional como medio para ayudar al progreso individual de los estudiantes;
- 3) las condiciones de trabajo, recogen los planteamientos de docentes en ejercicio que muestran su rechazo a las condiciones del ejercicio profesional, y
- 4) la influencia de modelos (familiares docentes) en su elección de la profesión docente (citado por Quilaqueo, Quintriqueo, y Riquelme, 2016, p. 271).

Para esto del Mastro y Monereo (2014, p. 6) enlazan los incidentes críticos a la identidad, dicen que “el cambio de la identidad docente requiere identificar aquellas situaciones que resultan difíciles de manejar, para que a partir de ellas los docentes puedan reflexionar sobre sus creencias y sus prácticas”. Resaltan la importancia de los incidentes críticos para la introspección de la trayectoria de vida y la construcción de la identidad, permite a los profesores replantear su ejercicio docente.

Bolívar (1998, p. 165) da a conocer que “en sí misma la edad es una variable vacía, pero normalmente está asociada a determinadas fases cronológicas de la vida, que la estructuran vivencialmente en ciclos”, argumento para estudiar la vida docente por ciclos. La labor docente representa las bases del sistema educativo, pues son los que están en contacto directo con los educandos, el análisis de los ciclos de vida de los agentes educativos permite reflexionar en el transcurso de los años de servicio profesional y da como resultado hallazgos acerca de la formación y el desempeño (Sánchez-Olavarría, 2020). El interés de hacer este tipo de estudios surge de conocer cómo se enfrentan los docentes a las adversidades implícitas en el trabajo por la educación.

Huberman propone seis fases en el ciclo de vida docente, enseguida se detalla cada una de ellas con información expuesta por Torres (2005).

- a) *Fase I: introducción a la carrera.* Se da entre cero y tres años de experiencia. Esta fase se caracteriza por la transición de estudiante a profesores. En esta etapa se enfrentan a tensiones, pero también aprendizajes significativos al afrontar situaciones desconocidas como principiante en la profesión. El ensayo y error es parte de esta fase, en la que el docente se cuestiona su capacidad para el trabajo. Se hace una confrontación de los ideales educativos establecidos y aprendidos durante toda la formación con la realidad áulica y escolar.
- b) *Fase II: de estabilización.* Abarca una experiencia de cuatro a seis años. Ratifica una elección única y subjetiva; eso es, la decisión de comprometerse con el orden de la enseñanza. En ese momento el individuo es profesor y con el reconocimiento de la titularidad, los demás lo consideran –comprometido-. La estabilización se relaciona con el dominio y seguridad de la profesión.
- c) *Fase III: experimentación y diversificación.* Siete a dieciocho años de experiencia. Serie de experimentos personales en cuanto a la enseñanza (materiales, evaluación, agrupación de los estudiantes, secuencias de instrucción). Los profesores que pasan por esta fase son los más motivados, dinámicos y comprometidos con la escuela, así como el espacio geográfico que los rodea. También se caracteriza esta fase por la búsqueda de nuevos desafíos como respuesta al miedo emergente al aburrimiento. Algunos buscan cargos directivos, otros un mantenimiento de la profesión y en otros aparece el tedio profesional.
- d) *Fase IV: Nueva evaluación.* También conocida como revaloración. Normalmente sucede a los quince y veinticinco años de experiencia. La monotonía les lleva a una nueva evaluación (revaloración) o a tener dudas personales. Los síntomas de esta fase pueden ir desde un caso suave de rutina hasta una crisis existencial acerca del curso que ha de seguir la carrera en el futuro. Aquí se tienen múltiples escenarios y un perfil único de ella sería cuestionable.
- e) *Fase V: Serenidad y distanciamiento en las relaciones.* En el transcurso de los diecinueve a los treinta años en el trabajo docente. Los profesores se describen a sí mismos como menos

vulnerables por las opiniones de los demás. Se pierde la energía a comparación de momentos anteriores, pero adquieren serenidad, confianza y la capacidad de aceptarse a sí mismos tal y como son, no como los demás desearían.

- f) Fase VI: Conservadurismo y quejas. Los profesores que transitan por esta tienen de treinta y uno a cuarenta años de experiencia. Se presentan quejas continuas, identifican al profesor como –cascarrabias- por la relación con los que lo rodean.

Schick, Galaz, y Urrutia (2015) dan a conocer como la identidad profesional se constituye como un proceso propio de las mujeres docentes, debido a la relación entre el ciclo de vida propio de las féminas. Cómo se ven influenciadas por factores que tensionan la identidad en relación con lo que demanda el ambiente y el desarrollo de estrategias afines al género femenino, principalmente en el contexto educativo.

Es un estudio de tipo cualitativo, con un enfoque de la narrativa biográfica y como instrumentos la autobiografía y la entrevista en profundidad. El enfoque de la narrativa biográfica según González Monteagudo (citado por Delgado García, 2018) considera que es una práctica de investigación, formación e intervención, guiada por un objetivo innovador y emancipador, que pretende compaginar el trabajo individual del sujeto narrador de su vida con la dimensión colectiva propia de los seres humanos.

La razón principal para el uso de la narrativa en la investigación educativa es que los seres humanos somos organismos contadores de historias, organismos que, individual y socialmente, vivimos vidas relatadas. El estudio de la narrativa, por lo tanto, es el estudio de la forma en que los seres humanos experimentamos al mundo (Nelly y Calandino citado en Landín y Sánchez, 2019, p. 232).

Para dar respuesta a la pregunta de investigación, se establecen tres supuestos, que representan los posibles hallazgos. Uno de ellos es que la identidad y el ejercicio docente son procesos dinámicos que se ven marcados tanto por la formación, como por las experiencias enfrentadas a lo largo de la trayectoria profesional. Otro hace alusión a que las mujeres docentes enfrentan desafíos importantes al buscar sostener un equilibrio sano entre su vida personal y la profesional. Por último, el ejercicio profesional de una docente destacada rebasa las paredes del aula; su impacto se puede apreciar en la comunidad escolar y/o en el entorno social.

Para el análisis de toda la información se hace uso del modelo teórico. Este modelo permite comprender los hechos reales, explicarlos y hacer una comparación con la parte teórica, de igual forma, accede a un proceso de detectar semejanzas y diferencias en cuanto a los supuestos. Para la presentación de los resultados se hace un entrelazado para montar el caso, respaldado por las ideas, la evidencia empírica y la teoría. A todo este proceso se le denomina triangulación secuencial, para Heath (citado por Bolívar, Fernández, y Molina, 2005, p. 9)

consiste en el “uso de múltiples informaciones para captar más "densamente" un constructo, que desde una sola fuente no podría ser captado en sus principales dimensiones”.

## Conclusiones

La historia de vida del sujeto permite analizar los incidentes críticos que vive una mujer docente; cómo construye su identidad personal, tanto profesional como social y da cuenta de las etapas del ciclo de vida docente. El estudio da respuesta a los supuestos planteados. El primero de estos es: La identidad y el ejercicio docente son procesos dinámicos que se ven marcados tanto por la formación, como por las experiencias enfrentadas a lo largo de la trayectoria profesional. Si se equipara este supuesto con la información proporcionada por el sujeto 15, se encuentran en sus relatos muchos de los acontecimientos que marcan la trayectoria. Sin duda la identidad y la profesión docente son algo dinámico, pues están en constante movimiento según lo externen las condiciones del ambiente en el que se ve involucrado.

Estos incidentes que se pueden reconocer cómo críticos son los que hacen estar en una construcción constante de la propia identidad. El mismo sujeto describe que cada una de las experiencias vividas te forma como persona y como docente. En este caso esos hechos que dejaron huella y cambiaron las circunstancias para la maestra es tener la experiencia de ser presidenta de la sociedad de alumnos, que, aunque pudiera parecer algo significativo para ella cobra sentido, pues a partir de ahí se identifica cómo alguien líder. Esto tuvo un impacto durante su paso por los años. También la experiencia de servicio en CONAFE, determina el rumbo en su elección hacia el magisterio, la vocación y sus primeros acercamientos a la conformación de la identidad docente. Además de esto todas las personas significativas que la apoyaron e impulsaron, para reconocer su pertenencia a un grupo, pero a la par forja su propio perfil.

Segundo supuesto: Las mujeres docentes enfrentan desafíos importantes al buscar sostener un equilibrio sano entre su vida personal y la profesional. Otro supuesto verificable con los hallazgos encontrados. La docente hace ver cómo la multitud de responsabilidades laborales es difícil de compaginar con las cuestiones personales: como la relación con el esposo, hijo y familia. A pesar de ello con una buena organización y aprovechamiento óptimo del tiempo se logra cumplir a cabalidad con cada uno de los aspectos que se requieren.

También precisa sobre cómo los estereotipos como constructo de la sociedad con respecto al género influyen en los desafíos, ya que la mujer se ve vulnerada, pues en ocasiones no se le cree capaz de ocupar cargos categorizados en un alto nivel. La violencia de género se vive en las escuelas, el sujeto no ha tenido experiencias fuertes respecto a eso, pero afirma que es una práctica que se da dentro del sistema educativo. Aunque considera que con el paso de los años y el generar conciencia esas prácticas disminuyen.

El último supuesto: El ejercicio profesional de una docente destacada rebasa las paredes del aula; su impacto se puede apreciar en la comunidad escolar y/o en el entorno social. Sin duda,



sí. Se observa como en el caso del sujeto 15, su constante preparación, actualización y superación trasciende a espacios externos. Ser un activo participante en la profesionalización, permite que los demás reconozcan ese ímpetu en él y abre diversas puertas en su vida laboral.

Un claro ejemplo es como la labor en la enseñanza de las matemáticas, tuvo un impacto en los alumnos que atendía en ese momento y cómo las familias distinguen esa virtud en la maestra. Posteriormente, se enfoca en crear un manual para la didáctica de las matemáticas. Entonces ese trabajo que en un tiempo fue reconocido se refleja en un tiempo futuro, y extiende el impacto en el contexto, pasa de servir a un simple grupo, para ayudar a una población más grande. Aún más cuando toma la decisión de emprender su propia escuela, va más allá de contribuir lo académico pues tiene un efecto positivo en la generación de empleos. Así que se ratifica el supuesto y su trabajo contribuye en gran medida a la sociedad en general.

Con referencia a los ciclos de vida que se señalan por Torres, con fundamento en aportaciones de Huberman, son susceptibles en el relato de vida. Estudiar la teoría y enseguida leer la narración, me llevan a verificar cómo lo expuesto por mencionados autores sucede realmente en la vida de los docentes. Se marcan esas pautas en la trayectoria con características que se categorizan en ocasiones en función de la edad y otras en la experiencia profesional, pero sin duda esa agrupación de elementos se ve reflejada en los diferentes momentos que transita un maestro. De la mano con los incidentes críticos, que son los que señalan el inicio de una fase y el término de otra.

Otra parte de la teoría se encasilla en la feminización que ha sufrido la docencia. Son principalmente los estereotipos de género los que originan esta feminización de la docencia. Con igual certeza el sujeto expresa que si es una realidad que se vive, se asocia a la mujer simplemente a la labor de cuidar y educar a los niños, pero a veces, en funciones que se encuentran en una jerarquización superior, se considera que los hombres son más adecuados para el trabajo. Todo esto testifica lo que dice la teoría. Sin embargo, también las mujeres han demostrado empoderamiento y han alcanzado cambios en esas ideologías, que aún hay que erradicar.

El fin esencial que se plantea desde el inicio es dar respuesta en torno a la pregunta ¿De qué manera enfrenta una mujer docente los desafíos de su profesión? En este punto se concluye que si son muchos desafíos que se deben afrontar al ser docente. Pero cada uno de estos forma poco a poco la identidad, es un ciclo en el que se presenta un incidente crítico, se da un desequilibrio y finalmente se concreta nuevamente la identidad. Y así sucede en repetidas veces, es una cuestión dinámica, siempre en construcción. Es aquí donde se escudriñan las teorías de los ciclos de vida profesional docente y se da ese proceso de identificación entre las fases.

Uno de los hallazgos es que sí existen estereotipos de género y estos influyen en gran medida en la feminización que se le da al trabajo docente. A la vez estos limitan la participación, cuando experimentan una etapa de nueva evaluación, se replantean su papel como maestras y en ocasiones aspiran a otros puestos, que socialmente están fuera del alcance. Pero ante esos constructos de la sociedad, el sujeto ha demostrado ser capaz y evadir las acepciones, no dejar que eso influya en el buen desempeño de la profesión docente.



Otra de las cuestiones es compaginar los diferentes roles: en la familia y en el campo laboral. Un factor que favorece al sujeto 15 es la buena comunicación con la pareja, además de la estrecha relación familiar. Estos son elementos que le permiten avanzar frente a cualquier desafío. Sin dejar a un lado la importancia que tiene la profesionalización, estar siempre estudiando, preparándose en diversas áreas para ser apto y responder las circunstancias que depare la vida. Esto es una inversión a largo plazo, ya sea por la inspiración de superación académica o por cuestiones de sus acciones en beneficio de la comunidad, el sujeto es reconocido y destacado por su desempeño como profesional de la educación.

## Referencias

- Álvarez-Rodríguez, Dolores, y Bajardi, Alice (2015). El cuerpo docente y los procesos de configuración de la identidad profesional. *Opción*, 31(5),111-129. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31045570007>
- Balderas Gutiérrez, I. (2013). Propuesta de guion de entrevista para el estudio de la identidad docente. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social* (6), 73-87.
- Bolívar Botia, A. (1998). Ciclo de vida profesional de profesores y profesoras de secundaria: desarrollo e itinerarios de formación. En J. Cerdán, y M. Grañeras, *Investigación sobre el profesorado (II) 1993-1997*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- Bolívar Botia, A., Fernández Cruz, M., y Molina Ruiz, E. (2005). Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 6(1), 1-27.
- Bolívar, A., y Ritacco, M. (2016). Identidad profesional de los directores escolares en España. Un enfoque biográfico narrativo. *Opción*, 32(79), 163-183. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31046684010>
- Delgado García, M. (2018). La metodología biográfica narrativa y posibilidades en el ámbito del docente universitario. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 8(2), 1-17. doi: <https://doi.org/10.24215/18537863e043>
- Del Mastro, C., y Monereo, C. (2014). Incidentes críticos en los profesores universitarios de la PUCP. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 5(13), 3-20. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299130713001>
- Fuentes Reza, R., Arzola Franco, D. M., y González Ortiz, A. M. (2020). La identidad profesional docente, un acercamiento a su estudio. *Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 11, 1-20. doi:<https://doi.org/10.33010/ierierediech.v11i0.727>
- Landín Miranda, M., y Sánchez Trejo, S. I. (2019). El método biográfico-narrativo. Una herramienta para la investigación educativa. *Educación*, 227-242. doi:<https://doi.org/10.18800/educacion.201901.011>

- Navarrete-Cazales, Z. (2015). ¿Otra vez la identidad?: Un concepto necesario pero imposible. *Revista mexicana de investigación educativa*, 461-479. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662015000200007&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662015000200007&lng=es&tlng=es).
- Pinzón Varilla, L. (2016). Romper estereotipos de género en la identidad profesional docente: una propuesta de paz. *Educación y ciudad* (31), 71-82.
- Quilaqueo, D., Quintriqueo, S., y Riquelme, E. (2016). Identidad Profesional Docente: Práctica Pedagógica en Contexto Mapuche. *Estudios Pedagógicos*, 269-284
- Sánchez-Olavarría, C. (2020). Trayectorias profesionales docentes: ¿una cuestión de experiencia? *Revista de la Educación Superior*, 49, 39-56. doi:<https://doi.org/10.36857/resu.2020.196.1406>
- Schick Carrillo, C. A., Galaz Ruiz, A., y Urrutia García, D. (2015). Identidad profesional y factores de riesgo ocupacional de las profesoras. *Revista Estudios Feministas*, 23(3), 803-815. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38142136008>
- Torres, M. (2005). Identidad profesional docente del profesor de educación básica en México. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 1-68.